



GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL.

CURSO ACADÉMICO: 2014/2015.

DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA INTERPERSONAL DESDE LA PSICOMOTRICIDAD.

THE DEVELOPMENT OF INTERPERSONAL INTELLIGENCE THROUGH PSYCHOMOTRICITY.

Autora: Natalia Bordas Aja.

Director: Oliver Ramos Álvarez.

Julio 2015

VºBº DIRECTOR

V°B° AUTOR

ÍNDICE

0. Resumen/Abstract:	3
1. Introducción	3
2. Justificación	4
3. Objetivos.	4
4. Marco teórico.	5
4.1 La psicomotricidad	5
4.1.1 ¿Qué es la psicomotricidad? Epistemología y concepto	5
4.1.2 Elementos base de la psicomotricidad.	6
4.1.3 Desarrollo histórico de la psicomotricidad	
4.1.3.1 La teoría de Henri Wallon.	8
4.1.3.2 La educación por el movimiento: la psicocinética. Je Boulch.	
4.1.3.3 La teoría de Jean Piaget.	11
4.1.3.4 La educación dinámico-vivenciada de André Lapierre Bernard Aucouturier.	
4.1.3.5 Louis Picq y Pierre vayer: La educación psicomotriz.	15
4.1.3.6 Aportaciones de E. Guilmanin.	16
4.1.3.7 Aportaciones de Vitor Da Fonseca.	16
4.1.3.8 Relación entre los autores mencionados	17
4.1.4 La psicomotricidad y el currículo de Educación Infantil	18
4.2 La inteligencia.	20
4.2.1 ¿Qué es la inteligencia?	21
4.2.2 Evolución del concepto de inteligencia: de la inteligencia las inteligencias múltiples.	
4.3 La Teoría de las Inteligencias Múltiples.	22
4.3.1 ¿Qué son las inteligencias múltiples?	22
4.3.2 Tipos de inteligencias múltiples	23
4.4 La inteligencia interpersonal.	24
4.4.1 ¿Qué es? ¿Cómo desarrollarla o estimularla?	24
4.5 Psicomotricidad e inteligencia interpersonal.	25
5. Propuesta práctica: psicomotricidad e inteligencia interpersona	I. 28
6. Conclusión.	44
7. Bibliografía.	45

0. Resumen:

El presente Trabajo Fin de Grado pretende mostrar la relación entre la inteligencia interpersonal y la actividad motriz en la etapa de educación infantil. Para ello, en primer lugar, se recuperan algunas de las teorías de grandes autores sobre la psicomotricidad. En segundo lugar, se presenta un apartado sobre el concepto inteligencia, su evolución y la teoría de las Inteligencias Múltiples. Y en tercer lugar, se parte de todo lo expuesto previamente para plantear una propuesta práctica en el aula, donde se desarrolle la inteligencia interpersonal a través de la psicomotricidad.

Palabras clave: Educación psicomotriz, Inteligencia Interpersonal, Educación Infantil.

Abstract:

The present end of course word pretends to demonstrate the relationship between interpersonal intelligence and the activity of movement during the infantile education stage. For that, firstly, some theories will be recovered from a few leading authors in psychomotricity. Secondly, a section will be presented about the concept of intelligence, its evolution and the theory of multiple intelligences. Thirdly, the origin of everything previously mentioned to pose a practical proposal in the classroom, where the development of interpersonal intelligence through psychomotricity.

Key words: psychomotor education, interpersonal intelligence, infantile education.

1. Introducción.

El cuerpo es de vital importancia en la etapa de Educación Infantil, eso es indiscutible, ya que las experiencias que parten de la acción corporal son una gran fuente de aprendizaje. De forma que, tener la posibilidad de vivir en el contexto escolar el propio cuerpo, a través de la práctica psicomotriz, da lugar a que las escuelas no se conviertan en un lugar donde únicamente se dé una mera transmisión de conocimientos, sino que sea un espacio de comunicación, experiencias y creación para los niños y niñas. Un entorno en el que el cuerpo integra lo motriz, cognitivo, afectivo y social, permitiendo aprender al niño/a. Además, desde hace tiempo atrás la psicomotricidad está teniendo cada vez más

relevancia, entre otras cosas, por la necesidad de transformar las escuelas y sus métodos, dando de nuevo al cuerpo y al movimiento el significado que realmente tiene.

El presente documento mostrará la importancia de la educación psicomotriz durante la infancia pero también expondrá la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner (2005), quien cree que cada persona tiene sus propios intereses y capacidades, y que por tanto cada uno aprende de forma diferente. Este autor presenta una nueva idea de la inteligencia, explicándola como un conjunto de capacidades independientes unas de otras.

En este sentido, señalar que de entre las 8 Inteligencias Múltiples de Howard Gardner, este trabajo está centrado en la Inteligencia Interpersonal, definiéndola y buscando la forma de tratarla y estimularla, para conseguir ver y analizar su relación con la psicomotricidad a través de la teoría y de la práctica.

2. Justificación.

La elección de este tema para el trabajo de fin de grado fue, principalmente, por mi interés hacia la psicomotricidad en la etapa de Educación Infantil, y por lo necesario que considero que es saber y conocer que todos los aprendizajes tienen como base de acción el cuerpo. Asimismo, la teoría de las Inteligencias Múltiples era un tema que de primeras desconocía casi por completo pero que a su vez me interesaba por ser actual y querer dar una nueva visión o una visión alternativa a la educación en las escuelas.

Por tanto, la unión de ambos temas en uno: "psicomotricidad e inteligencias múltiples", me sorprendió, me hizo querer saber más y preguntarme cuál sería la relación entre ambos, y de ahí a que finalmente decidiera adentrarme y centrarme en la inteligencia interpersonal y la psicomotricidad.

3. Objetivos.

El trabajo que aquí se presenta pretende alcanzar varios objetivos. A continuación se hace referencia a cada uno de ellos:

Mostrar la importancia de la psicomotricidad y las Inteligencias
 Múltiples en la Educación Infantil.

- Exponer grandes autores y teorías de la psicomotricidad a lo largo de la historia viendo las similitudes y diferencias entre ellos.
- Obtener información sobre la psicomotricidad y la inteligencia interpersonal para establecer relaciones entre ambas y contrastar mis creencias.
- Plantear propuestas prácticas para el desarrollo de la Inteligencia interpersonal a través de la psicomotricidad.

4. Marco teórico.

4.1 La psicomotricidad.

4.1.1 ¿Qué es la psicomotricidad? Epistemología y concepto.

El concepto de psicomotricidad señala dos componentes, por un lado el término "psico", el cual hace referencia a la actividad psíquica con sus componentes: cognitivo y afectivo, y por otro lado, "motricidad" haciendo referencia al movimiento. Es por ello que la psicomotricidad supone el movimiento corporal para el desarrollo total de la persona.

Martin Domínguez (2010) señala que la conexión de los dos componentes en un concepto global del individuo expone la relación existente entre la actividad motriz y mental, dando lugar al significado primordial del término psicomotricidad.

El inicio de la psicomotricidad surgió como un método terapéutico que ayudase en el desarrollo de los niños/as que presentaran dificultades. Tal y como señalan Aucouturier y Lapierre (1977), tras ver los óptimos resultados, se consideró su uso para todos, tanto en entornos educativos como en múltiples contextos, incluyendo también gran variedad de edades.

Dado que la educación tiene por finalidad ofrecer los mejores apoyos para favorecer el desarrollo de los niños y niñas, la psicomotricidad aquí comenzaría a verse como una práctica privilegiada que desempeña esa función. Además, de ser una metodología ideal para conseguir un proceso educativo integro.

En cuanto al concepto de psicomotricidad señalar que hay variedad de definiciones, lo que nos lleva a poder analizar el término desde perspectivas diferentes. A continuación se presentan algunas definiciones de distintos autores:

- Ramos (1979) expone que la psicomotricidad es una práctica que tiende a favorecer a través del dominio del cuerpo la relación y la comunicación que el niño/a va a formar con el mundo que le rodea.
- Berruezo (2000) entiende la psicomotricidad como intervención educativa o terapéutica que tiene como objetivo el desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y creativas a partir del propio cuerpo.
- Bottini (2000) expone que cuando hablamos de psicomotricidad nos referimos a las producciones del sujeto, es decir, a las miradas, sonrisas, llantos, movimientos en tanto que gestos, juegos, lenguaje... teniendo lugar todas ellas en el cuerpo y en relación con el otro.
- Para <u>Pastor Pradillo (2007)</u>, la psicomotricidad entiende que el desarrollo de las complejas capacidades mentales se logra a partir del conocimiento y control de la propia actividad corporal. Por tanto, los rendimientos que se le exigen en el ámbito escolar conmueven a las áreas cognitivas, intelectuales, sociales y afectivas.

Existe una estrecha conexión entre motricidad e inteligencia, entre la acción y el pensamiento, por lo que aquí nos interesa comenzar a analizar esa unión para poder visualizarla y ponerla en práctica. Grandes autores de la psicología como pueden ser Wallon (1942) ya afirmó que el pensamiento nace de la acción para volver de nuevo a ella. Piaget (1969) exponía que a través de la actividad del cuerpo el niño/a piensa, crea, aprende, afronta y resuelve problemas. Por lo que, la psicomotricidad es un componente global que hay que desarrollar y aprovechar, a través de planteamientos educativos, en estas primeras etapas de los niños y niñas, como períodos que son irrepetibles.

4.1.2 Elementos base de la psicomotricidad.

Una vez que hemos analizado y definido el concepto de psicomotricidad, así como haber entendido también la importancia de la misma para el desarrollo intelectual, motriz y afectivo de los niños/as, vamos a conocer aquellos elementos básicos de la psicomotricidad:

- El esquema corporal: El esquema corporal es el conocimiento que tenemos de nuestro propio cuerpo tanto en movimiento como en posición estática. Para Hernández Fernández (2008), según el niño/a va creciendo, irá adquiriendo conocimiento de su cuerpo y de las diferentes partes que lo forman, para así después comunicarse y expresarse a través de su cuerpo.
- Tonicidad: Tal y como expone Pastor Pradillo (2007) la tonicidad es el grado de tensión que se encuentra, y que es variable en cada músculo en función de la estática y de la dinámica general del individuo.
- Coordinación: Según Bernaldo de Quirós (2006) (citando en: Hernández Fernández, 2008) la coordinación es la expresión y control de la motricidad voluntaria. Por un lado está la coordinación dinámica general (implica todo el sistema óseo-muscular) y por otro, la coordinación dinámica visomotriz (requiere percepción visual y uso de las manos).
- Equilibrio: Para Terán Flores (2011) el equilibrio consiste en la capacidad de controlar las diferentes posiciones del cuerpo, ya sea en reposo o en movimiento, donde el cuerpo actúa contra la fuerza de gravedad.
- Lateralización: Bernaldo de Quirós (2006) (citado en: Hernández Fernández, 2008) define la lateralización como la diferenciación progresiva en la precisión de movimientos entre los hemisferios corporales, lo cual tiene como correlato la correspondiente especialización del hemisferio cerebral opuesto.
- Orientación espacial: Hernández Fernández (2008) apunta que la orientación espacial permite elaborar una percepción del espacio para actuar sobre los elementos que lo integran, determinar la situación y posición de un objeto o de sí mismo en el espacio, las distancias y las direcciones relacionadas con los desplazamientos.
- Orientación temporal: Lapierre y Aucouturier (1977) (citado en: Hernández Fernández, 2008) define esta orientación como la capacidad de percibir, comprender y operar cognitivamente con las características temporales de los acontecimientos.
- El ritmo: El ritmo es la coherencia interna del trabajo que se ejecuta y manifiesta en conductas externas, como el modo de evolucionar en el propio trabajo o el ritmo corporal. Santiago (1985) expone que hay que intentar que el niño/a sea capaz de reproducir ritmos sencillos, tanto con desplazamiento como sin él.

- Control postural: La postura corporal influye en las diversas actividades que se deseen desarrollar, Terán Flores (2011) explica que la postura tiene que ser ajustada en cada situación para facilitar las actividades o ejercicios que se realicen.
- Control respiratorio: Hernández Fernández (2008) apunta que algunos problemas psicomotores tienen relación, entre otras cosas, con una deficiencia respiratoria, por lo tanto es necesario abordar la respiración desde las salas de psicomotricidad y enseñar el proceso de respiración al completo para después con la práctica intentar automatizarlo.

La adquisición de los elementos base de la psicomotricidad tienen una relación con los aspectos interpersonales de un niño/a, ya que el pequeño/a en el ajuste y desarrollo de su cuerpo va a expresarse tanto de forma verbal como a través de su propio cuerpo, y con ello va a lograr también una armonía entre sus experiencias y emociones. Además, el pequeño/a sentirá seguridad en sí mismo si percibe una imagen positiva tanto del control de su cuerpo como de sus relaciones. Es decir, a través de la psicomotricidad se favorecerá la relación interpersonal debido a que el niño/a va a experimentar con su cuerpo a la vez que va a socializarse y comunicarse con otros/as.

4.1.3 Desarrollo histórico de la psicomotricidad.

En el presente apartado voy a presentar algunos de los autores que, desde mi punto de vista, son fundamentales en esta área debido a que sus teorías y grandes aportaciones son básicas para comprender tanto qué es la psicomotricidad como los estudios que posteriormente se han realizado sobre dicho tema. Me centraré de forma más profunda en Henri Wallon, Jean Le Boulch, Jean Piaget, Lapierre y Aucouturier y continuaré hablando, aunque de forma más concisa, de Picq y Vayer, Guilmain y Da Fonseca.

4.1.3.1 La teoría de Henri Wallon.

Henri Wallon (1879-1962) ha sido una de las personas que más ha influido en la psicología contemporánea y uno de los teóricos más importantes sobre la psicomotricidad.

Para precisar qué es la psicomotricidad según Wallon (1976), hay que tener presente que éste no descuida las condiciones biológicas pero que aun así no se puede entender la psicomotricidad sólo con la vida fisiológica. Para él, la psicomotricidad contiene el estudio tanto del movimiento como de la mecánica, al mismo tiempo que de los procesos psíquicos y la relación del sujeto con el medio. Asimismo, Wallon, para proporcionar una definición más completa de lo que es la psicomotricidad, teniendo en cuenta también la estructuración psíquica y el desarrollo social del niño, encuadra tres conceptos fundamentales a precisar: El movimiento, el tono y el gesto.

El primero de ellos, el movimiento, es para Wallon (1976) (citado en: Cogniot et al.1981) el denominador común de varios campos sensoriales. Además, la evolución motriz está profundamente unida al descubrimiento de las cosas, del espacio y del mundo exterior. Es decir, el movimiento es la expresión de la vida psíquica del niño y configura su personalidad.

Otro concepto esencial que Wallon (1976) define es el tono. Este se relaciona con su vida vegetativa y su vida de relación. Sus emociones y actitudes son consecuencia de las variaciones de su tono, se forman según el medio ambiente y son modeladas por él. El tono del niño/a varía en relación a su metabolismo interno y a las excitaciones que provienen del ambiente exterior.

Y el tercer concepto esencial es el gesto, este se inscribe en la personalidad y vale para revelarle al sujeto sensibilidades que no conocía. Además, cuando el niño/a efectúa varias veces el mismo gesto se enriquece. Cogniot et al. (1981) expone que para Wallon el papel del gesto es esencial en la aparición de la representación y explica que, en la perspectiva de la función tónica, el gesto será una de las formas de participación en la vida social y, en la perspectiva de la función clónica, abrirá el paso de la actividad intelectual.

Por otro lado, señalar que Wallon (1976) creó su teoría sobre el desarrollo del niño/a, señalando una serie de estadios fundamentales, en los cuales el movimiento tiene un papel diferente y primordial.

• Estadio de la impulsividad motriz (0-6 meses), estadio emocional (6 meses a 1 año), estadio sensoriomotor y proyectivo (1 a 3 años), estadio del

personalismo (3-6 años), estadio categorial (6 a 11 años) y estadio de la pubertad y la adolescencia (A partir de los 12 años).

En definitiva, la motricidad para Wallon es uno de los orígenes de la vida intelectual, y por ello se convierte en uno de los elementos fundamentales de la educación. Este autor establece conexiones entre lo intelectual y lo motriz, mostrando a su vez la importancia de las relaciones interpersonales para el niño/a a lo largo de toda la edad escolar, ya que reportará beneficios en su desarrollo y aprenderá a vivir con los demás adquiriendo valores importantes tales como la solidaridad, el trabajo en equipo o la cooperación.

4.1.3.2 La educación por el movimiento: la psicocinética. Jean Le Boulch.

Jean Le boulch (1924-2001) fue profesor de educación física y médico. Este valoró la importancia de un medio educativo fundamental: el movimiento. Le Boulch (1979) demostró que la educación por el movimiento relacionada con otros medios educativos permite un aprendizaje más fácil de aquellas habilidades básicas que el niño/a tiene que adquirir a lo largo de su desarrollo.

La educación por el movimiento, la psicocinética, es "un método general de educación que, como medio pedagógico, utiliza el movimiento humano en todas sus formas". (Le Boulch, 1979, p.17).

Con este método Le Boulch (1979) pretende una educación integral teniendo siempre en cuenta el comportamiento motor, ya que este condiciona todos los aprendizajes, y por ello lo considera un medio educativo esencial durante las etapas de crecimiento y desarrollo de los niños y niñas.

Asimismo, Le Boulch (1979) habla de la psicomotricidad como una concepción globalizadora que integra la dimensión corporal, cognitiva y afectivaemocional beneficiando la formación integral de la persona. Del mismo modo, este considera que una motricidad eficaz y expresiva junto con un buen equilibrio emocional es indispensable para enriquecer las funciones mentales, asegurando así un desarrollo armonioso del niño/a.

Otros autores como Sugrañes Justafré y Àngel Ferrer (2007) destacan también la concepción globalizadora de la psicomotricidad e insisten en que una educación psicomotriz para ser coherente y eficaz debe formar parte de una educación global, que interaccione de forma adecuada con todas las áreas educativas.

Le Boulch (1979) señala que el método psicocinético es fundamental en lo pedagógico debido a que posibilita solucionar de forma más sencilla los problemas que se dan en la escuela y facilita la preparación de los niños/as para la vida cívica, ética y de ocio. Además, la persecución del desarrollo óptimo del niño/a como individuo social es un principio esencial en este método. Por tanto, el autor apunta que la escuela tiene que asegurar el florecimiento de la personalidad y consolidar el desarrollo de la función que tendrá que desempeñar en la sociedad.

En definitiva, Le Boulch (1979) considera que a través de la psicocinética se puede lograr conocimiento y una mayor adaptación de cada uno al mundo, a la vez que favorecer la vida social de la persona. Cabría destacar aquí la importancia de desarrollar en los niños y niñas la inteligencia interpersonal, ya que a través de esta se pueden lograr capacidades fundamentales para la vida aplicables a cualquier campo. Además, el autor señala que el desarrollo integral de un niño/a y su personalidad se llevan a cabo a través de las relaciones con los demás. Es decir, las tareas o situaciones en grupo dan lugar a adquirir actitudes fundamentales de organización, responsabilidad cooperación y comunicación.

4.1.3.3 La teoría de Jean Piaget.

Del mismo modo que previamente he mencionado y reconocido la influencia de Wallon y Le Boulch en la psicomotricidad, véase ahora la importancia que ha tenido otro gran autor como Jean Piaget.

Jean Piaget (1896-1980) fue psicólogo, epistemólogo y biólogo. Popularmente conocido por todos sus aportes en el estudio de la infancia y por su teoría constructivista sobre el desarrollo intelectual y cognitivo del niño/a. Sus estudios han repercutido en la psicomotricidad debido a la importancia que este

dio a las acciones motrices en el proceso de acceso al conocimiento. De este modo, Piaget (1982) señala que el movimiento forma parte del desarrollo cognitivo de los niños/as e indica que el conocimiento y los aprendizajes están también centrados en la acción del pequeño/a con los otros, con su medio o entorno y con las experiencias a través del movimiento.

Asimismo, Piaget (1969) considera que somos un organismo vivo con una herencia biológica que influye en la inteligencia. Es decir, para él es evidente que ciertos factores hereditarios pueden condicionar el desarrollo intelectual. Pero cree que otros factores como la exploración, la curiosidad, el juego, la estimulación y la experiencia pueden afectar el desarrollo cognoscitivo del niño/a.

Por otro lado, es necesario mencionar algunos conceptos o procesos que destacaron dentro de la teoría cognitivista del autor. Piaget (1969) dio gran importancia a la adaptación, señalando que es característica de todo ser vivo y que aprendemos a partir de ella. Definió este concepto como el equilibrio progresivo entre la asimilación y la acomodación complementaria.

Para Piaget (1982), la asimilación es la utilización del medio externo por el sujeto con el fin de alimentar sus esquemas hereditarios o adquiridos. Y la acomodación es un proceso a través del cual se pueden adaptar o cambiar los esquemas ante las exigencias del ambiente. Por tanto, a través de estos procesos, los aprendizajes se van estructurando durante el desarrollo y crecimiento del niño/a. Junto a esto, Piaget (1982) introduce lo que él denominó equilibración, para hacer referencia al equilibrio entre el ser humano y el medio.

Este autor con su teoría de la inteligencia describe la evolución del niño/a a través de la actividad corporal. Para Piaget (1982), la lógica empieza a desarrollarse a priori que el lenguaje y esta se produce por medio de las acciones motrices del pequeño/a en interacción con el medio. Por tanto, Piaget (1982) distingue diferentes estadios en el desarrollo de las estructuras cognitivas, los cuales están intensamente relacionados con el desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño/a.

■ Estadio sensorio-motor (0-2 años), estadio preoperatorio (2-7 años), estadio de operaciones concretas (7/8-12 años) y estadio de la inteligencia formal (12-16 años).

En relación a todo lo que he ido exponiendo, señalar también que Piaget (1978) apuntó la importancia que los aspectos afectivos y sociales tienen para el desarrollo de los niños/as y cómo a través de los juegos podemos dar un impulso a la vida social de los pequeños. Al mismo tiempo, asocia el progreso de los esquemas cognitivos con el progreso de la socialización, progreso que el niño/a va consiguiendo según supera el egocentrismo, sabiendo escuchar y aceptar puntos de vista de otro. Por tanto, podría decirse que este también presta atención a determinadas capacidades o comportamientos que son características de la inteligencia interpersonal, la cual Gardner (2005) expuso en su modelo o teoría sobre las inteligencias múltiples.

4.1.3.4 La educación dinámico-vivenciada de André Lapierre y Bernard Aucouturier.

Lapierre y Aucouturier (1977) profesores de educación física, proponen una corriente basada en la educación vivenciada, la cual plantea recurrir al movimiento como medio de aprendizaje y proporcionar el paso de la vivencia motriz a lo abstracto. Es una pedagogía del respeto basada en el análisis, la escucha y la observación del movimiento respetando la libertad del niño/a. Por tanto, el educador tendrá que asumir esa libertad y adaptar la enseñanza a cada niño/a o grupo de ellos. Asimismo procuran que el pequeño/a disfrute de distintas situaciones y ambientes educativos como un ser global que se expresa mediante acciones corporales y aprende a través del descubrimiento.

El desarrollo global del niño es uno de los principios de la psicomotricidad dinámico vivenciada. Según Lapierre y Aucouturier (1977), los conocimientos no pueden adquirirse si no es a partir de una vivencia global. El pequeño/a tiene que ser el protagonista en el proceso de aprendizaje y el maestro tiene que valorar a los infantes a nivel cognitivo, emocional, afectivo y social, y observar, detectar, prevenir e intervenir siempre que lo crea oportuno para que su desarrollo sea óptimo. Además, como bien indican Lapierre y Aucouturier (1983)

se trata de que progresivamente el niño/a sea capaz de prescindir más del educador e ir asumiendo así su propia autonomía.

Lapierre y Aucouturier (1977) se basan también en otros principios como la pedagogía del descubrimiento y el juego espontáneo. En relación a la primera decir que, la memoria del niño/a es importante pero lo que realmente podrá asimilar e integrar en sus procesos de pensamiento será aquello que él pueda descubrir por sí mismo. En cuanto al juego, ambos autores consideran que a través de él los niños/as descubren su entorno, expresan como se sienten e interactúan con su propio cuerpo, con los objetos y con otros iguales. Por ello, el pequeño/a mediante el juego, no solo va a disfrutar, sino que también va a interpretar el mundo y afianzar los aprendizajes.

La educación vivenciada que proponen Lapierre y Aucouturier (1977) organiza la acción de forma que, primero a través de una experiencia vivida de forma espontánea, libre y corporal, el maestro/a sugiera el hallazgo de una noción básica que es vivenciada mediante nuevas situaciones. Después averiguar posibilidades de expresión mediante el cuerpo, gesto, expresión gráfica, sonora o verbal y por último, se da el momento en el que la noción posee un significado pleno, ya sea de forma consciente o inconsciente, y se integra en los aprendizajes.

Ambos autores, Lapierre y Aucouturier (1983) consideran que la psicomotricidad es muy valiosa durante la infancia, teniendo que haber para ello desde el principio de este periodo relaciones motrices a partir del cuerpo, del gesto, del tono... De este modo, se plantean dejar atrás la reeducación tradicional basada en fijarse en aquellas carencias de los niños/as y empezar a apostar por valorar las diferentes capacidades y potencialidades que cada uno posee, lo que el pequeño/a hace de forma espontánea, lo que sabe hacer y disfruta con ello, favoreciendo de esta forma su evolución.

Con su pedagogía, Lapierre y Aucouturier (1983) quieren conservar la adquisición dinámica de los conocimientos a través de una vivencia que conserve la dimensión afectiva. Además es esencial decir que la vivencia emocional se encuentra en aquellas situaciones espontáneas establecidas por

la búsqueda del gusto por vivenciar el cuerpo en relación con el mundo, el espacio, los objetos y los demás.

Dese mi punto de vista y para finalizar, considero que la metodología que proponen Lapierre y Aucouturier favorece el desarrollo de la inteligencia interpersonal debido a que el juego espontaneo o libre y el aprender a través del descubrimiento da lugar a que los niños/as tengan que comunicarse y escucharse entre ellos, establecer relaciones, organizarse, ponerse de acuerdo, resolver los problemas que surjan intentando comprender lo que los otros dicen o incluso cómo se sienten, ser capaces de cooperar, de aportar a los demás y de recibir. Del mismo modo, estos autores también dan importancia a que el niño/a sepa estar tanto sólo como acompañado y trabajar tanto de forma individual como grupal, lo que a su vez muestra que creen esenciales las relaciones interpersonales.

4.1.3.5 Louis Picq y Pierre vayer: La educación psicomotriz.

Estos autores son profesores de educación física y dos grandes figuras de la historia de la psicomotricidad en la educación. Para Picq y Vayer (1985) la educación psicomotriz se opone a la educación y reeducación física tradicional, y la definen como:

"Una acción pedagógica y psicológica que utiliza los medios de educación física con el fin de normalizar o mejorar el comportamiento del niño" (Picq y Vayer, 1985).

Además, Picq y Vayer (1985) propusieron dejar a un lado términos como deficiencia o retraso mental y optaron en sustituirlo por el concepto de inadaptación, refiriéndose en estos casos a niños/as inadaptados para los que creen que la educación debe ser primordialmente motriz y psicomotriz.

Hay que tener en cuenta también tres aspectos de la educación psicomotriz que Picq y Vayer (1985) presentaron como fundamentales en la acción educativa: el niño: educación del esquema corporal; el niño ante el mundo de los objetos y el niño ante el mundo de los demás. Me gustaría destacar este último porque, una vez más, vemos como a través de la psicomotricidad

podemos desarrollar aspectos de la personalidad o la afectividad, la cooperación, el conocimiento de sí mismo y de los otros... En definitiva, la educación a través del cuerpo permite al niño/a favorecer su integración social y otras grandes capacidades relacionadas con la inteligencia interpersonal.

4.1.3.6 Aportaciones de E. Guilmanin.

E. Guilmain, discípulo de Wallon, es otra figura significativa a destacar. Para él la psicomotricidad tiene un rol esencial que desempeñar en la escuela así como también en el deporte y en lo terapéutico. Asimismo, da gran importancia a la evolución psicomotriz del niño/a durante su crecimiento y expone el valor o la influencia que tiene la motricidad en el carácter y en la conducta social de un niño/a.

Entre las aportaciones de Guilmain (1981), me gustaría subrayar algunas que desde mi punto de vista son significativas. Según él, las primeras emociones que aparecen en el niño/a con sus reacciones orgánicas son muy útiles ya que dan lugar al comienzo de la toma de conciencia de lo que rodea al niño/a y de sus primeras relaciones con el otro. A su vez, según aumentan las conexiones entre las neuronas por maduración del sistema nervioso, empieza a verse una mejor precisión en los movimientos corporales del niño/a. Además, señala que si el ritmo de evolución de un pequeño/a sigue un ritmo habitual pasará de la relación sensoriomotriz al inicio de la actividad intelectual, apareciendo así repeticiones de gestos cotidianos y automatismos. Finalmente, decir que Guilmain considera que el tipo motor y las emociones tienen un papel muy importante porque facilitan o comprometen la adaptación del niño/a.

4.1.3.7 Aportaciones de Vitor Da Fonseca.

Vitor Da Fonseca es otro gran psicomotricista de reconocido prestigio internacional. Da Fonseca (1996) considera que la psicomotricidad es necesaria en la educación global de un niño/a y que, además, esta constituye dentro del contexto educacional una nueva perspectiva psicopedagógica, la cual cree fundamental por el gran papel que la psicomotricidad puede desempeñar en las escuelas como medio para los aprendizajes.

En el desarrollo de su teoría, tras una revisión a lo largo de la historia de la psicomotricidad y de la psiconeurología, Da Fonseca (2008) se interesa en los aspectos filogenéticos y ontogenéticos del ser humano, estudia los factores que componen la psicomotricidad y analiza la organización funcional del cerebro según Luria, partiendo de las tres unidades funcionales del cerebro. Además, valora la interacción entre las unidades y su relación con los factores psicomotores, lo cual aporta mucha información que nos sirve de ayuda para comprender de forma más precisa tanto el funcionamiento del cerebro como la psicomotricidad.

Para concluir, mencionar que Da Fonseca (1996) cree que la motricidad y la socialización van unidas y no pueden disociarse, ya que el acto motor en un niño/a depende de su medio social. Asimismo, las relaciones con los demás también facilitan al niño/a fenómenos externos y este evoluciona hacia una experiencia individual propia que le permite a la vez su desarrollo cognitivo.

4.1.3.8 Relación entre los autores mencionados.

Para concluir esta primera parte teórica y una vez expuestos los diferentes autores con sus aportaciones para la psicomotricidad, voy a presentar algunas de las relaciones encontradas entre ellos y sus teorías.

Wallon considera que el tono es esencial en el ámbito de la Psicomotricidad, y Vayer es uno de los autores que adopta su teoría de la tonicidad. Ambos creen que entre muchas otras cosas el tono garantiza y apoya las actividades, la mímica, las emociones, la postura...

Guilmain se inspiraba en Wallon, es decir, sus trabajos están basados en la psicobiología de este, recalcando también la función fundamental de la actividad tónica. Además, Guilmain expuso los efectos o consecuencias del paralelismo mostrado por Wallon entre el comportamiento general del niño/a y el comportamiento psicomotor.

Piaget y Wallon propusieron una serie de estadios para explicar el desarrollo de los niños/as desde el nacimiento hasta la adolescencia. Estos autores no han dado el mismo valor a los distintos aspectos del desarrollo y los

estadios que diferencian no concuerdan por completo ni cronológicamente ni por sus características. Pero respecto al pensamiento de Wallon, Piaget comparte alguna idea y por ello, este explicó que el desarrollo mental de un niño/a surge de forma íntegra a través de un proceso de grandes construcciones, en la que cada una amplía la anterior, reconstruyéndola para así posteriormente superarla.

Picq y Vayer se oponen a los métodos de educación física y gimnasia tradicionales y se posicionan en la psicocinetica de Le Boulch, en la que el movimiento humano es utilizado como medio de educación global de la personalidad. Asimismo, Da Fonseca es otro de los autores que considera la psicomotricidad como fundamental para la educación global de un niño/a.

Finalmente, señalar que **Lapierre y Aucouturier** siguiendo la pedagogía de Vayer y Le Boulch, rechazan el claro dualismo cuerpo-espíritu y proponen una educación vivenciada.

4.1.4 La psicomotricidad y el currículo de Educación Infantil.

En dicho apartado me centro en ver y analizar la importancia que se le otorga a la psicomotricidad en el currículo de educación infantil para a continuación hacer una crítica y valoración sobre el tiempo que se dedica en la escuela al ámbito psicomotor.

La LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, LOE, establece los objetivos generales de la etapa de Educación Infantil, de entre ellos, voy a seleccionar aquí aquellos dos que considero que tienen relación con la psicomotricidad: "Conocer su propio cuerpo, el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias" e "Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lecto-escritura y en el movimiento, el gesto y el ritmo."

Asimismo, en el Decreto 79/2008, de 14 de agosto por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Cantabria, encontramos que, dentro del área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal, se hace referencia a una serie de objetivos para el desarrollo de capacidades relacionadas con la psicomotricidad como la coordinación, los movimientos... e igualmente a un conjunto de contenidos.

Dentro del currículo se propone que desde la escuela se debe fomentar la práctica psicomotriz desde perspectivas vivenciales y a través de diferentes técnicas y recursos. Pero realmente si algo me ha sorprendido es el escaso número de veces al que se hace referencia al término psicomotricidad en sí, cosa que no ocurre con el área lógico matemático o el del lenguaje. Además, considero que igualmente sucede con las horas que se ocupan en las escuelas a uno u otros ámbitos, es decir, se puede percibir como normalmente se dedican más horas semanales a la lectoescritura, a los números o lógica matemática que a la psicomotricidad, a la cual con suerte en la etapa de educación infantil se emplea una hora o hora y media semanal, tiempo que desde mi punto de vista es insuficiente tanto para el desarrollo de las capacidades y habilidades motrices como para muchas otras que se desarrollan como son las afectivas, sociales e intelectuales.

Por ello, yo me pregunto ¿Por qué ocurre esto? ¿Acaso no se debería tratar con la misma importancia y dar el mismo valor a todos aquellos aprendizajes que son esenciales para el desarrollo y crecimiento de un niño/a?

Mi respuesta está clara, a día de hoy a la psicomotricidad ya se la tenía que dar esa gran relevancia que tiene y merece. Sin embargo, a pesar de que haya muchas investigaciones y teorías que muestran lo esencial que es esta para un niño/a, parte de nuestra sociedad sigue creyendo que lo fundamental o prioritario son los números, la lectura y la escritura, siendo en muchos casos la gran preocupación de las familias cuando llevan a sus hijos/as a la escuela. Y esto es un error porque, entre muchas otras cosas, el desarrollo psicomotor es necesario para muchos aprendizajes como pueden ser en este caso la lectoescritura o la lógica matemática. Pero quizás todo esto tampoco sea de sorprender, si ya en el propio curriculum reflejan y dan más importancia a los aprendizajes instrumentales básicos y sus resultados que a los propios procesos y a la psicomotricidad.

En definitiva, en esta etapa se deben integrar todas las bases para el progreso y evolución de los pequeños/as y hay que dar también gran relevancia a aquellos aprendizajes que están orientados al control motor. Asimismo creo que dedicar más tiempo en la escuela a la psicomotricidad ayudaría a los

alumnos/as a conocer mejor su propio cuerpo y sus posibilidades y a conseguir una correcta representación del mismo.

Los beneficios que trae esta consigo son muchos, y ya diversos autores han insistido en hacer ver y mostrar la gran importancia que tiene el desarrollo psicomotor durante los primeros años de vida de un niño/a. Entre ellos, por ejemplo, Le Boulch (1979), quien expuso que la educación por el movimiento es un medio educativo fundamental que debería ocupar un lugar privilegiado en la enseñanza de los niños y niñas, ya que su gran propósito es una formación total de la persona a través del desarrollo de las capacidades psicomotrices y actitudes mentales imprescindibles.

Finalmente, decir que aparte de algunos de los beneficios mencionados, mediante la psicomotricidad se pueden desarrollar la mayor parte de los aprendizajes que te propongas. Es decir, en mi caso, mi propuesta es trabajar conjuntamente la psicomotricidad y la inteligencia interpersonal de forma que a través de ellas los niños y niñas adquieran aprendizajes valiosos de ambas partes. Pero la realidad es que, si pensásemos en cualquiera de las 8 inteligencia múltiples que propuso Howard Gardner, se podrían tratar cualquier otra simultáneamente con la psicomotricidad y adquirir grandes resultados. Por esto y por todos los aspectos positivos que tiene para el desarrollo y crecimiento de los niños/as durante la primera etapa de su vida, desde aquí, apostaría por un aumento de horas dedicadas a este ámbito desde las escuelas, dándole así la importancia y el valor que se merece.

4.2 La inteligencia.

En esta segunda parte del marco teórico, la cual va unida con todo lo expuesto previamente sobre la psicomotricidad, me centro en definir la inteligencia para después ver las modificaciones y progreso de este concepto con el paso del tiempo. A continuación, hablaré sobre las inteligencias múltiples con sus diferentes tipos y en especial de la inteligencia interpersonal, por ser la central en mi trabajo y analizar su relación junto con la psicomotricidad.

4.2.1 ¿Qué es la inteligencia?

La real academia española define la inteligencia como la "capacidad de entender o comprender". Entre el resto de acepciones que encontramos en la RAE para la inteligencia están algunas otras como: "Capacidad de resolver problemas", "Conocimiento, comprensión, acto de entender" o "Habilidad, destreza y experiencia". La palabra inteligencia proviene del latín intelligentia y está compuesta por dos vocablos: "Inter" que significa entre y "Eligere" que significa elegir, concediendo a la palabra el significado "saber elegir". Por tanto, se entiende que la inteligencia posibilita la elección de las opciones más adecuadas a la hora de resolver problemas.

4.2.2 Evolución del concepto de inteligencia: de la inteligencia única a las inteligencias múltiples.

En la actualidad, tras estudios, investigaciones y conocimientos de grandes autores, se observan cambios en la concepción de la inteligencia. Es decir, con el paso de los años, el concepto ha evolucionado, dejando de ser concebida como una capacidad general y única denominada también factor "g", y pasando a ser considerada como una visión pluralista de la mente. Ha pasado a ser un perfil global del ser humano, que permite la valoración de la inteligencia de manera más real y no tan centrada en las posibilidades de adquisición de conocimientos generalmente académicos.

En relación a esto, Gardner (2005) consideró que esta visión unidimensional de la inteligencia se corresponde con una "visión uniforme" de la escuela, donde el currículo básico tiene un conjunto de cosas que todos deben saber y escasas cosas electivas. Donde los mejores estudiantes, es decir, aquellos con CI más elevados en las capacidades lingüísticas y matemáticas son los considerados brillantes y los que acceden a las mejores universidades. Los que, según él, sólo quizás tendrán una situación mejor en la vida debido a que esto necesariamente no va a garantizarte un futuro profesional superior que otra persona con una alta inteligencia musical, espacial u otra. Por ello, este autor fue quien propuso una visión alternativa, totalmente diferente y que conduce a la escuela por otro camino. Es lo que previamente había denominado una visión pluralista, la cual reconoce facetas muy distintas de la cognición, asume que

cada uno tenemos potenciales cognitivos variados y contrasta diversos estilos de cognición. Es lo que Gardner llamó teoría de las Inteligencias Múltiples.

Desde mi punto de vista, lo significativo de este cambio no es tan sólo el concepto, es también la importancia que esto tiene dentro del ámbito educativo porque conlleva a proponer objetivos nuevos en la escuela y dar más relevancia a la globalidad educativa, en la cual además hay que tener en cuenta y valorar en el mismo nivel las capacidades lingüísticas, matemáticas, musicales, espaciales, cinética-corporales, interpersonales, intrapersonales o naturalistas.

4.3 La Teoría de las Inteligencias Múltiples.

4.3.1 ¿Qué son las inteligencias múltiples?

Howard Gardner, autor de la teoría de las inteligencias múltiples, revolucionó el ámbito de la educación y psicología con sus aportaciones. Gardner (2005) definió la inteligencia como la capacidad del ser humano tanto para resolver problemas como para elaborar productos, y propuso una visión pluralista de la mente que reconoce facetas diferentes de la cognición, es decir, tiene en cuenta los distintos potenciales cognitivos de las personas. Con su teoría IM cree en abandonar los test de inteligencia, ya que estos determinan la inteligencia separando al niño/a de su propio entorno de aprendizaje para realizar tareas que no ha hecho en otras ocasiones. Igualmente, considera que los test no dicen nada sobre el posible éxito profesional o futuro del alumno/a ya que hay ciertos test de CI que tan solo se centran en medir las capacidades lingüísticas y matemáticas, por ello Gardner (2005) apuesta por observar a los seres humanos y ver cómo desarrollan diversas capacidades importantes para su forma de vida. Asimismo, su teoría explica que no todos/as tenemos los mismos intereses o capacidades y no todos aprendemos igual, por eso es importante que reconozcamos y fomentemos todas las inteligencias porque así habrá más posibilidades de afrontar debidamente los problemas en nuestras vidas.

Armstrong (2006) expone los puntos clave que posee la teoría de las IM propuesta por Gardner. Por un lado, señala que los seres humanos poseemos todas las inteligencias, es decir, esta teoría no pretende determinar una única inteligencia en la persona sino que plantea que todos tenemos capacidades en las 8 inteligencias y que estas funcionan de forma única en cada uno de

nosotros/as. Por otro lado, apunta que la mayoría de los seres humanos podemos desarrollar cada una de las inteligencias hasta llegar a alcanzar un buen nivel de competencia, siempre y cuando tengamos apoyo, recibamos enriquecimiento y una formación apropiada. Además, en la mayoría de acciones que llevamos a cabo en el día a día se desarrollan a la vez varias inteligencias. Y por último, otro punto clave, hay diversas formas de ser inteligente en cada categoría, no es necesario poseer atributos específicos para ser inteligente en un ámbito, puede ser que alguien no sea bueno en el cálculo mental pero tenga una gran capacidad para resolver problemas matemáticos complicados o que no sepa leer pero si crear y narrar grandes historias. En definitiva, las inteligencias múltiples hacen referencia a la gran variedad de formas a través de las cuales las personas manifiestan dones dentro de las inteligencias y entre ellas.

Tal y como señala Gardner (2005), en el momento en el que un niño/a empieza a la escuela ya tiene capacidad para diferentes materias, y aunque es posible que posea aprendizajes más relacionados con unas inteligencias que con otras, no debemos encasillarlos en una sola inteligencia. En cambio, lo que si podemos hacer es observar a los alumnos/as y tomar anotaciones sobre cómo se comportan o el tipo de juego que eligen, para que veamos de qué modo le gustaría aprender a cada uno o cómo sería más eficaz.

La teoría de las inteligencias múltiples permite que la escuela brinde una atención más individualizada a los alumnos/as. Asimismo, nosotros como maestros/as debemos conocer sus intereses, habilidades y ayudarles a que descubran sus propias potencialidades. Es necesario ser conscientes de que tenemos en nuestras manos niños/as a los cuales debemos preparar para un futuro, por eso considero que nuestro objetivo tiene que ser favorecer el desarrollo integral y fomentar en ellos todas las capacidades que sean necesarias para desenvolverse en su día a día y en la vida.

4.3.2 Tipos de inteligencias múltiples

Howard Gardner de primeras localizó siete inteligencias, aunque posteriormente incorporó una octava, todas ellas con el mismo grado de importancia para él. A continuación de forma breve voy a exponer las ocho

inteligencias múltiples propuestas por Gardner (2005) y apoyadas por Armstrong (2006):

- **1. Inteligencia lingüística** es la capacidad de usar las palabras de un modo eficaz, puede ser de forma oral o escrita. Ejemplos: un poeta, periodista.
- **2. Inteligencia lógico-matemática** es la facultad de utilizar números de forma eficaz y de un buen razonamiento. Ejemplos: matemático, científico.
- **3. Inteligencia espacial** es la capacidad de observar el mundo de una forma muy precisa, de representar de manera gráfica ideas visuales y de orientarse adecuadamente en el espacio. Ejemplos: un guía, arquitecto.
- **4. Inteligencia musical** es la capacidad de diferenciar, expresar, transformar y percibir formas musicales. Ejemplos: músico, compositor.
- **5. Inteligencia cinético-corporal** es la facultad de dominar el cuerpo para expresar ideas, emociones, sentimientos... y tener habilidad de utilizar las manos para crear o transformar objetos. Ejemplos: mecánico, actor, atleta.
- **6. Inteligencia interpersonal** es la capacidad de ver, apreciar y distinguir los sentimientos, intereses, estados anímicos, intenciones y motivaciones de los seres humanos. En esta inteligencia está incluida la sensibilidad hacia los otros/as, ser capaz de diferenciar señales interpersonales y de responder a estas de forma adecuada. Ejemplos: Un político, un consejero, profesor.
- **7. Inteligencia intrapersonal** es la capacidad de formar un modelo ajustado de uno mismo y ser capaz de utilizarlo de forma eficaz en la vida. Ejemplos: psicoterapeuta, líder religioso.
- **8. Inteligencia naturalista** es la facultad de reconocer y catalogar especies de flora y fauna y mostrar sensibilidad hacia los fenómenos naturales. Ejemplos: biólogo, defensor de los animales.

4.4 La inteligencia interpersonal.

4.4.1 ¿Qué es? ¿Cómo desarrollarla o estimularla?

La inteligencia interpersonal es definida por Gardner (2005) como la capacidad del ser humano para entender a los otros, así como también, conocer sus motivaciones o como trabajar con los demás de forma cooperativa. Asimismo, es la que permite que diferenciemos distintos estados de ánimo en otras personas, temperamentos e intenciones.

Del mismo modo, Gardner (2005) expone que las investigaciones cerebrales han dado a conocer que los lóbulos frontales tienen una labor fundamental en esta inteligencia y que daños en esa área pueden provocar modificaciones en la personalidad de la persona. Igualmente, destacar que la evidencia biológica de la inteligencia interpersonal comprende dos componentes añadidos propios del ser humano. Por un lado, la estrecha relación con una madre, la pérdida de esta figura durante la infancia puede provocar daños en el desarrollo interpersonal y por otro lado, la interacción social, la cual es esencial para las personas.

Los vínculos afectivos, el amor y la ternura son básicos y esenciales durante los primeros años de vida de un niño/a. Armstrong (2006) explica que, además de esto, para el buen desarrollo de la inteligencia interpersonal es necesario que desde la escuela se propongan actividades grupales que requieran participación e implicación de todos/as y que la interacción del maestro/a se lleve siempre a cabo de forma dinámica con los alumnos/as. Además es importante conocer que aquellos niños/as con una buena inteligencia interpersonal disfrutan organizando, liderando, mediando y relacionándose con otros/as, por ello necesitan amigos/as y actos colectivos como fiestas y juegos en grupo.

En este trabajo se pretende mostrar cómo es posible estimular la inteligencia interpersonal a través de la psicomotricidad, para ello algunas estrategias que se pueden incluir dentro de las sesiones son: trabajar y favorecer la empatía, es decir, ponerse en el lugar del otro/a para llegar a comprender como se siente; tratar el conocimiento y el control de las emociones y abrir diálogos para favorecer que los pequeños/as den sus puntos de vista, respeten, escuchen y comprendan a los demás.

4.5 Psicomotricidad e inteligencia interpersonal.

El aula de psicomotricidad es un espacio ideal para "hablar con el cuerpo", hablar de relaciones, afectos, sentimientos o emociones, coordinando gestos para ajustarlos "al otro"; consiguiendo movimientos o posturas, unas veces por imitación y otras de manera espontánea. Dicho de otra manera, es un lugar donde cada uno puede moverse según gustos, afinidades, ritmos,

posibilidades... mostrando sus habilidades motrices, perfeccionándolas, sirviendo de modelos, ayudando, creando, imaginando juntos e integrando gran variedad de materiales a los juegos.

Lo que quiero o me interesa señalar aquí, es que si se pueden diseñar espacios que den lugar a relaciones, vínculos e intercambios entre iguales a la vez que proporcionen grandes posibilidades de movimiento y de acción. En efecto, la inteligencia interpersonal y la psicomotricidad están especialmente relacionadas o unidas, y por tanto, es posible desarrollar una a través de la otra y viceversa.

En todo caso, para ello es necesario que el aula sea un entorno rico de aprendizaje, donde los niños/as enriquezcan sus fortalezas a través del movimiento o puedan aprender otras fortalezas diferentes. Asimismo, a través del espacio y los materiales hay que procurar crear un clima de movimiento libre y juego espontáneo que de situaciones que exijan estrategias de intercambio, negociación, diálogo, resolución de conflictos... o circunstancias en las que haya que comprender a los demás, pedir permiso, convencer a otro/a para algo, distinguir estados de ánimo o intenciones... pero en todo momento hablando, escuchando y llegando a acuerdos, viviendo así experiencias en las que prueben como es convivir con otros/as.

Al mismo tiempo, decir que me parece esencial que desde las edades más tempranas se desarrolle o favorezca la inteligencia interpersonal, ya que considero que está vinculada a la historia personal de cada uno y un mal desarrollo de esta podría quedar marcado en la persona.

Además, en la escuela se pueden ver casos de niños/as que tienen grandes capacidades en diferentes áreas, pero que sin embargo encuentran muchas dificultades a la hora de relacionarse con compañeros/as u otros. Por tanto, desde mi punto de vista, a través de la psicomotricidad podemos solventar problemas como estos, ya que el juego y la actividad motriz en un entorno óptimo o ambiente estimulante puede ayudar a los niños/as a acercarse a otros/as y a iniciar juegos, debido a que el movimiento es un medio de expresión, comunicación y relación.

En relación a lo mencionado previamente, añadir que la psicomotricidad enriquece los movimientos y la socialización desde que un niño/a nace hasta llegar a su completo desarrollo como persona. Aprenderá a controlar su cuerpo y poco a poco también se irán estableciendo interacciones entre el conocimiento, emoción y movimiento al igual que su capacidad para comunicarse y relacionarse con su entorno y el mundo que le rodea. Es decir, que a través de la psicomotricidad los niños/as tienen la oportunidad de empezar a construir su personalidad y desarrollar lo intelectual, corporal y social.

En cuanto a la capacidad para establecer relaciones con otras personas, ponernos en el lugar de otro/a o ser sensibles a los estados de ánimo, intenciones, deseos y emociones de los demás, decir que todas son capacidades que integran la inteligencia interpersonal y que entre otras muchas cosas, son importantes desarrollar en las personas porque es posible que en un futuro determine grandes decisiones, elecciones de amigos o que incluso pueda ser la causa tanto de éxitos académicos como profesionales. Por ello, me recalco en la necesidad de favorecer esta inteligencia y de aprovechar la psicomotricidad para ello, ya que se va desarrollando mediante experiencias como pueden ser las vividas a través de la expresión corporal y el juego.

Por otro lado, vale la pena decir una vez más que la psicomotricidad ayuda en el desarrollo integro de un niño/a, teniendo presente las características motrices pero también las psicoafectivas. En otras palabras, beneficia al pequeño/a porque ayuda a adquirir destrezas y esto hará que sea consciente de sus logros, favoreciendo la formación de su autoestima y mejorando sus relaciones interpersonales. Igualmente, las actividades psicomotrices pueden promover otras habilidades importantes de la inteligencia interpersonal como puede ser el trabajo en grupo y el juego compartido, haciendo que el niño/a adquiera experiencias significativas que conllevan nuevos aprendizajes.

Así pues, como afirmé anteriormente a través de la socialización se aprende a negociar, escuchar y respetar los puntos de vista de otros/as, pero incluso también se aprende a dejar voluntariamente intereses propios a favor de un objetivo que se tenga en grupo porque, en efecto, jugar, trabajar con otros o en equipo promueve el aprendizaje cooperativo.

Es por tanto, de gran importancia que la escuela brinde oportunidades de encuentro con otros niños/as mediante actividades lúdicas puesto que en esta etapa de la que hablamos, la educación infantil, al niño/a le agrada jugar y estar con otros/as, a la vez que interpreta el mundo y consolida los aprendizajes.

Del mismo modo, quisiera apuntar que en el desarrollo de la inteligencia interpersonal a través de la psicomotricidad se pueden presentar aprendizajes inclusivos porque los niños/as se unen y se agrupan para su juego o sus actividades motrices, de forma que no hay dinámicas basadas en la competitividad sino en la colaboración.

En definitiva, la actividad psicomotriz favorece el desarrollo global y diferentes capacidades de los niños y niñas, es decir, que si la práctica motora es adecuada puede beneficiar o mostrar mejorías en el desarrollo de las inteligencias múltiples que propuso Howard Gardner. Igualmente, siempre hay que buscar la mejora y aprendizajes valiosos en la etapa de Educación Infantil.

En este caso, donde se busca el desarrollo de la inteligencia interpersonal mediante la psicomotricidad es conveniente que los pequeños/as aprendan a valorar sentimientos tanto propios como ajenos, a diferenciar emociones como alegría, tristeza, rabia, miedo, enfado, calma..., a utilizar diferentes estrategias para mediar y a desarrollar variedad de perspectivas para valorar las cosas y a las personas. A su vez, también tiene que haber un desarrollo de aquellos elementos base de la psicomotricidad como el esquema corporal, la lateralización, el equilibrio, tonicidad, coordinación, orientación espacial, temporal, el ritmo, control postural, control respiratorio...ya que son los responsables de coordinar y desarrollar los movimientos durante el crecimiento y la evolución de un niño/a.

5. Propuesta práctica: psicomotricidad e inteligencia interpersonal.

Contextualización.

La presente **aplicación práctica** tiene por finalidad conseguir el desarrollo de la inteligencia interpersonal a través de la psicomotricidad. Cada sesión persigue y tiene ese gran objetivo en común pero cada una de ellas tendrá unos

objetivos más específicos. Aun así señalar que las sesiones no están planteadas de forma aislada, ni persiguen únicamente objetivos propios de la psicomotricidad.

Esta propuesta práctica va destinada para la etapa de educación infantil, en concreto para el aula de 4 años, pero considero que con pequeños cambios es posible llevarlas a cabo también en otras edades como 2, 3 o 5 años.

En cuanto a la temporalización decir que será de un mes, habiendo 4 sesiones prácticas diferentes, y siendo cada sesión de una duración aproximada de 1 hora y 15 minutos. A la hora de llevar a cabo cada sesión se hará con la clase desdoblada, es decir, lo ideal para este tipo de sesiones es poder contar con un maestro/a de apoyo para dichos tiempos y organizarlo de forma que primero se realice con un grupo y después con otro. De este modo, es importante que para cada sesión varíen los componentes de cada grupo, es decir, que los grupos no estén formados siempre por los mismos niños/as para que así puedan establecerse nuevas y diferentes relaciones. Además, trabajar con grupos más reducidos permite al maestro/a tener una mejor observación de todo lo que va ocurriendo en el aula.

A pesar de que a lo largo de este trabajo he citado y desarrollado a varios de los grandes autores de la psicomotricidad, a la hora de exponer esta parte práctica quiero centrarme en la educación dinámico vivenciada de Lapierre y Aucouturier, quienes como ya presenté previamente en la parte teórica, plantean recurrir al movimiento como medio de aprendizaje y vivir experiencias de forma espontánea, libre y corporal.

Las sesiones prácticas serán diferentes y variadas en cuanto a los materiales presentados y el ambiente o decoración del aula. Además, serán de juego libre o espontáneo ya que el poder moverse y jugar en libertad será lo que permita desarrollar la inteligencia interpersonal en los niños y niñas, ya que entre otras muchas cosas el espacio y materiales presentados invitarán a relacionarse con otros y jugar en pequeños grupos, tomar decisiones, hablar entre ellos para llegar a acuerdos en el juego y uso de los objetos del aula, resolver los conflictos que surjan, escuchar a los otros/as, aprender a esperar y respetar a los demás.

De este modo, el **espacio y los materiales** son fundamentales a la hora de planificar prácticas de psicomotricidad. Lapierre y Lapierre (1985) apuntan que por un lado, el material tiene que ser abundante, variado, ordenado, adecuado según las necesidades o los intereses y saber qué materiales exponer a los niños/as y en qué momentos o sesiones presentarlos. Y por otro lado, la sala de psicomotricidad tiene que estar preparada para que los pequeños/as conozcan espacios de todo tipo, tanto sensoriomotores, como afectivos, de juego simbólico y de construcción.

Para concluir, me gustaría remarcar la importancia que tiene **el juego** para los niños/as y más en los primeros años de vida. Cogniot et al. (1981) expuso que el juego es fundamental, considerando que gracias a esta actividad gratuita el niño/a se enriquece, explora todas las posibilidades ofrecidas por la maduración, matiza sus reacciones, afina su sensibilidad y se prepara para un futuro mejor. Para estos autores, el niño/a que no juegue no se desarrollara normalmente porque las integraciones sucesivas se harán a partir de funciones pobres que no han alcanzado el punto óptimo de evolución. Finalmente, señalar que no debemos olvidar que el sujeto tiene que ser primeramente niño para convertirse después en adulto.

Objetivos:

A continuación se presentan los objetivos generales de la propuesta práctica:

- Brindar a los maestros y maestras de la etapa de Educación Infantil diferentes propuestas prácticas.
- Propiciar experiencias que permitan a los niños/as desarrollar la inteligencia interpersonal a través de la actividad motriz y el juego.
- Progresar en el control de los elementos base de la psicomotricidad a través de la educación vivenciada.
- Ofrecer a los niños/as situaciones lúdicas favoreciendo la cooperación, las relaciones entre los iguales, la toma de decisiones y resolución de conflictos.

Contenidos de aprendizaje:

Los contenidos del currículo de Educación Infantil aparecen organizados en tres áreas de aprendizaje: conocimiento de sí mismo y autonomía personal, conocimiento del entorno y lenguaje: comunicación y representación, pero la puesta en práctica de las sesiones propuestas va a ser desde una metodología globalizadora, en la que se establezcan relaciones entre los contenidos de las diferentes áreas.

- Exploración, conocimiento, construcción y representación cada vez
 más elaborada y completa del esquema corporal.
- Exploración y utilización de las capacidades para el conocimiento personal y de los demás en situaciones de juego espontáneo.
- Comprensión y aceptación del juego como medio de disfrute y de relación con los demás, manifestando actitudes de ayuda y cooperación.
 - Exploración y progresivo control de los elementos motrices básicos.
- Actitudes y estrategias de participación y contribución al aprendizaje en grupo.
- Interés y disposición favorable para entablar relaciones respetuosas, afectivas y recíprocas.
- Exploración y utilización, con intención comunicativa y expresiva, de las posibilidades motrices del propio cuerpo con relación al espacio, tiempo y los materiales, y como medio de interacción con los demás.

Además, a través de esta propuesta práctica se trataran algunos temas transversales, en este caso, serán aquellos en los que están ambientadas las diferentes sesiones del aula de psicomotricidad: el circo, la playa, el cielo y las nubes...

Metodología:

La metodología empleada será globalizadora, es decir, en la que los contenidos de las diferentes áreas de aprendizaje están relacionados para contribuir al desarrollo íntegro de los niños/as, proporcionando sesiones prácticas de interés y significado. Además, las experiencias y materiales que

facilitan ese conocimiento global permiten conocer, de forma más factible, la realidad en su totalidad y no de forma fraccionada.

El método de trabajo para esta aplicación práctica diseñada sigue los principios más destacados del trabajo por proyectos. Apuesta por aprender haciendo, invita a la participación, a la exploración y valora en todo momento la acción del pequeño/a. Asimismo, esta forma de trabajo favorece la cooperación y la motivación, busca establecer conexiones, enseña a escuchar a los otros/as y se caracteriza por ser flexible.

Los principios pedagógicos que sustentan la aplicación práctica son:

- El juego: el juego en educación infantil está cargado de intención pedagógica. Este ha dejado de ser un momento de descanso para pasar a ser muy importante en la vida diaria del aula y en la programación del currículum infantil.
- La interacción: se despierta la curiosidad por conocer, indagar, descubrir y se enfatizan las relaciones desde lo cercano y seguro.
- Actividad: el niño/a aprende a través de la escucha, la observación, la imitación, la experimentación, actuación... Se plantean prácticas interesantes, que supongan un reto a sus posibilidades y que permitan aprender, favoreciendo la autonomía y el trabajo en grupo.
- El interés: la actividad y el juego son relevantes si despiertan el interés de los pequeños/as. El interés hace que la actuación de los niños/as esté dirigida a satisfacer sus necesidades, por ello lo que se le ofrezca ha de responder a sus necesidades.
- La participación: los niños/as serán los protagonistas y por tanto su participación será activa.
- La inclusión: todos los niños y niñas tienen derecho a recibir una educación de calidad, equidad y excelencia. Igualmente, es necesario respetar las diferencias y valorar a cada persona por lo qué es y cómo es.

Además, otro punto que me gustaría matizar dentro de la metodología es el **papel del psicomotricista** o maestro/a durante las presentes sesiones. La

labor de este será siempre de guía, moderador o ayudante, pero no dirigirá el juego. Es decir, observará a los niños/as en su juego, analizará las posibilidades que el espacio y el material han creado y verá si se persiguen o no los objetivos propuestos. Asimismo, pensará siempre cómo mejorar las prácticas e intervendrá sólo cuando sea necesario o no haya sido posible que los niños/as resuelvan por ellos mismos un conflicto dado. Asimismo, su papel también será escuchar, asegurar protección, lograr el bienestar de los niños/as y metas evolutivas pero siempre desde la libertad, que será la que permita en los pequeños/as la autonomía y espontaneidad.

Para concluir decir que se trata de una metodología basada en unos principios muy importantes y se apostará en todo momento por el disfrute de los pequeños/as en la realización de todas las sesiones.

Atención a la diversidad:

A la hora de preparar cualquier propuesta para el día a día en el aula hay que ser conscientes de que no todos los niños/as son iguales ni se encuentran en el mismo período evolutivo. Por este motivo, se debe tener en cuenta las diferencias entre los distintos niños/as, de forma que las propuestas planteadas para la clase no incrementen las diferencias entre los niños/as si no que se respeten. Además, la diversidad en el aula es normal, cada uno tenemos unas características diferentes que constituyen un amplio abanico de capacidades, ritmos, actitudes y habilidades.

Todas las sesiones planteadas en esta propuesta son de juego libre con múltiples posibilidades en las que desde la colectividad se llega a la individualidad. Es decir, las diferentes opciones de juego en el espacio y la libertad dada permiten que los niños/as puedan decidir qué materiales de los que dispone en el aula utilizar y a qué jugar. De esta forma se atenderá a la diversidad, respetando intereses, decisiones y gustos de juego.

Como maestros/as, tenemos el papel fundamental de atender a la diversidad, exponiéndola siempre de un modo positivo, así como también una posibilidad de aprendizaje. Hay que ejercer de forma coherente a un conjunto de

principios que expresen actuaciones apropiadas en el aula y que no muestren la diferencia como algo peyorativo. Y por tanto, se debe garantizar también que los alumnos/as tengan los apoyos y soportes necesarios para construir de manera autónoma su aprendizaje.

Sesiones prácticas:

Primero, apuntar que cada una de las sesiones prácticas expuestas seguirá unas fases propuestas por Viscarro (2010):

La fase de **acogida** es aquella en la que se trabajan hábitos y actitudes, se recuerdan las normas de seguridad en el espacio y se presenta la sesión de forma que haya comunicación entre el maestro/a y los niños/as.

La fase de **actividad motriz y juego** está centrada en el cuerpo, el movimiento, el juego y la creatividad. Aquí pueden darse variedad de interacciones, vivencias emocionales... Y se manifiestan intereses, fantasías, sentimientos... Además, el espacio y los juegos ofrecerán seguridad a los niños y niñas para favorecer así la afectividad, las emociones y la comunicación. Esta fase finaliza con la **vuelta a la calma**, para la cual hay que ofrecer un clima de reposo con música lenta y postura relajada. Cada sesión aquí planteada tendrá una propuesta de vuelta a la calma diferente.

La fase de **representación** es aquella en la que ya relajados se habla sobre cómo ha ido la sesión, los juegos, los conflictos y su resolución... para que después plasmen sus acciones o vivencias experimentadas a nivel corporal, afectivo, emocional o social a través de un dibujo libre, un mural en grupo, un modelado en barro... En este caso, las sesiones tendrán una propuesta de representación distinta y el trabajo realizado siempre será contado y expuesto en el aula para todos los compañeros/as.

La fase de **despedida** es el momento en el cual los niños/as ayudan a recoger y colocar el material utilizado para finalmente calzarse y abandonar el aula de psicomotricidad.

♣ Sesión 1: jugar y jugar.

❖ Descripción de cómo ambientar el espacio y los materiales necesarios: En esta sesión, el maestro/a dejará por el aula algunos materiales diferentes como pueden ser túneles plegables, aros, peluches, sabanas, cuerdas, colchonetas, conos, pelotas, cojines, bloques, pañuelos, tapones, cajas de cartón... pero no los colocará de ninguna forma en especial, simplemente les incorporará al aula de psicomotricidad. De este modo, los propios niños/as, cuando inicien la actividad motriz, serán los que imaginen y creen el espacio a través de su juego con los diversos materiales.

Además, en la sesión se puede proponer a los niños/as que, al finalizar la clase, en vez de recoger los materiales, se dejará preparada como ellos quieran, de una forma especial para que otros compañeros/as jueguen, así tendrán que organizarse, ver cómo entre todos forman el aula, disfrutar y jugar juntos.

Fases:

1. Fase de Acogida

2. Fase de actividad motriz y juego

• Vuelta a la calma: Se bajará la luz del aula, se tumbaran en colchonetas con los ojos cerrados y se pondrá música suave de fondo para relajar. A la vez el maestro/a contará una historia que los niños/as tendrán que ir imaginando. Es importante crear un ambiente tranquilo y que en este caso el adulto transmita calma.

3. Fase de representación

• Actividad: mostrar algunas imágenes y videos representativos en los que se vea cómo ha ido la sesión, dejar a los niños/as que hablen sobre lo que ven, guiarles con preguntas y reforzar con palabras aquellos actos y juegos positivos que se quieran mantener en el aula durante las sesiones.

4. Fase de despedida

❖ Objetivos:

- Desarrollar la capacidad de organización, comunicación y trabajo en equipo.
 - Favorecer habilidades motrices: saltar, coger, transportar...
- Tiempo: 1 hora y 15 minutos.

Sesión 2: En las nubes.

Descripción de cómo ambientar el espacio y los materiales necesarios: El aula de psicomotricidad se convierte en un cielo lleno de nubes. Se forran las paredes y el techo con telas decoradas en diferentes tonos azules, blancos y grisáceos. Habrá telas que cubran todo el techo, otras que colgarán del mismo y otras que caerán por las paredes de distintos tamaños y a diferentes alturas. Además, se colgaran por el aula algunos royos de papel higiénico para el juego de los niños/as durante la sesión, también se incorporaran globos blancos y azules para la decoración, algunos sueltos por el aula y otros dentro de redes colgadas por el espacio. El suelo estará cubierto de colchonetas que serán forradas también por sábanas blancas, azules y grises y se pueden colocar algunos cojines si se quiere acolchar, decorar y hacer más cómodo el espacio. Igualmente por el aula también habrá otras colchonetas de diferentes tamaños.

Por otra parte, podemos incorporar plumas, algodón y espejos para jugar, mirar e imaginar. Las ventanas del aula se forran con cortinas finas y traslucidas para que el aula tenga luz pero menos de lo habitual. Finalmente, también se dejaran algunas sábanas y telas por el suelo para que ellos puedan cogerlas y darles diferentes usos, como meterse entre ellas o enrollarse. A todo esto le acompañará una música suave de fondo durante el tiempo de juego.

A través de estos materiales y esta sesión, los niños/as jugaran e imaginaran, se relacionarían entre ellos, soñaran juntos, expresaran y compartirán diferentes sensaciones con los demás.

❖ Fases

1. Fase de acogida

2. Fase de actividad motriz y juego:

• Vuelta a la calma: se pondrá música tranquila y se dividirá a la clase en dos grupos. De cada grupo, la mitad se sentará formando un círculo en una colchoneta mientras el resto andará detrás de sus compañeros/as hasta que el maestro/a diga "Ya", en ese momento cada uno se quedará quieto detrás del compañero que le haya tocado y tendrá que masajearle o acariciarle la espalda, brazos, hombros, cabeza... Cuando el maestro/a lo indique cambiaran los papeles y se seguirá el mismo proceso para que todos reciban masaje.

3. Fase de representación:

• Actividad: se incorporará al aula plastilina de diferentes colores y en parejas de chico y chica, decidirán qué quieren representar a través de ella. El maestro/a aclarará que lo representado tiene que tener relación con el tiempo de juego y actividad motriz, si se desea se puede dar alguna idea como plasmar algún material utilizado durante el juego o incluso a ellos mismos durante la actividad o también se puede dejar a la imaginación de cada uno, para ver diferentes ideas creativas de los alumnos/as.

4. Fase de despedida

❖ Objetivos:

-Asegurar juego simbólico, estableciendo diferentes relaciones y compartiendo distintas sensaciones y emociones.

-Explorar las posibilidades motrices en el aula: desplazarse, coger, girar, arrastrar...

Tiempo: 1 hora y 15 minutos.

Sesión 3: La playa.

❖ Descripción de cómo ambientar el espacio y los materiales necesarios: La sala de psicomotricidad pasará a ser una bonita playa. Primero será necesario colocar en un espacio del aula un ordenador y un proyector para que en una de las paredes, forrada con una tela azul, salga proyectado un video de la playa en el que se vea el mar, las olas, la orilla a la vez que se escuchen sus respectivos sonidos. Las paredes del aula también estarán forradas con cortinas blancas o azules y se pondrán unas colchonetas más altas desde las que los pequeños/as podrán saltar imaginando que se tiran al agua. Además, se ambientará el resto del aula como si se tratase de la playa, con las luces apagadas y colchonetas azules por el suelo del aula para poner por encima variedad de flotadores de diferentes formas y tamaños.

Por un lado, una parte del aula será forrada con tela marrón clara como si se tratara de arena y se colocaran colchonetas con formas cuadradas, triangulares, rectangulares y circulares para crear un espacio de construcción de castillos o de aquello que esté en la imaginación de cada uno. A todo esto le acompañaran unas toallas que se colocaran por el aula, gafas de sol y unos botes de crema vacíos para el juego simbólico. Por otro lado, se colocará una bañera de plástico de tamaño medio – grande rellena de arena con palas, rastrillo, coladores y conchas de mar para crear un pequeño rincón en el que los niños y niñas puedan manipular y jugar con arena real, haciendo así más realista el ambiente del aula de psicomotricidad.

Con los materiales presentados en el espacio, los niños/as podrán simular e imaginar que están en la playa nadando y jugando con sus compañeros de clase, construyendo castillos, jugando en la arena, tomando el sol, corriendo, saltando... un espacio virtual que da muchas posibilidades de juego y de relación entre los pequeños/as.

Fases:

- 1. Fase de acogida
- 2. Fase de actividad motriz y juego

• Vuelta a la calma: empezará a sonar música suave, se dará un pañuelo a cada niño/a y el maestro/a irá pidiendo que imaginen que ese pañuelo fuese un pincel que tienen que mover al ritmo de la música para a continuación dibujar aquello que se les vaya indicando, como por ejemplo un balón, flotador, cualquier elemento presente en la sesión o relacionado. Finalmente se pondrán en parejas, uno se tumbará y el otro se sentará o pondrá a su lado para que con el pañuelo le haga caricias por su cuerpo hasta conseguir estar en calma, después los papeles rotaran.

3. Fase de representación

 Actividad: agruparse de cuatro en cuatro para en una cartulina con pintura de dedos plasmen vivencias o acciones experimentadas durante la sesión práctica. Aquí se dejará que sean ellos los que decidan qué hacer y si fuese necesario el maestro/a ayudará o quiará a los niños/as en la actividad.

4. Fase de despedida

❖ Objetivos:

- Compartir vivencias, imaginar, jugar y relacionarse con compañeros/as.
- Realizar acciones motrices como saltar, construir, transportar... o simular otras como puede ser nadar.
- **❖ Tiempo:** 1 hora y 15 minutos.

Sesión 4: En el circo.

❖ Descripción de cómo ambientar el espacio y los materiales necesarios: El aula de psicomotricidad se transforma en un lugar especial: un circo. El techo se cubre con una gran carpa de colores. En el interior habrá dos trapecios, colchonetas de distintas alturas y formas, aros, bolos, platos y pelotas, pesas, disfraces de león y domador, gorros y baritas de magos, pelucas, corbatas, trajes y nariz roja para ser payasos, una pelota grande de goma, globos de diferentes tamaños, cuerdas colgadas del techo (seguras) para que los

niños/as puedan colgarse y trepar, una gran colchoneta elástica con mayas protectoras a los lados y poder saltar con libertad, dos espejos fijos en las paredes del aula, música de circo de fondo que acompaña el espacio y un pequeño rincón con pinturas de cara en el que sean los propios niños/as los que entre ellos se pinten, pidiéndose permiso, convenciendo al otro para ello y poniéndose de acuerdo.

La mayor parte de los juegos son más divertidos si se comparten con otros/as y requieren compañía, por tanto tendrán que hablar, llegar a acuerdos con compañeros/as, convencer a otros/as, decidir dónde ir, a qué jugar o resolver posibles conflictos como puede ser que varios niños/as quieran el mismo objeto, material o juego.

❖ Fases

1. Fase de acogida

2. Fase de actividad motriz y juego

• **Vuelta a la calma:** se avisará a los niños/as de que es el momento de relajarse, se hará un cambió de música en el aula, se quitará la música de circo, se pondrá una canción lenta seleccionada, y se tumbaran todos/as en las colchonetas para relajarse, estar en calma y descansar.

3. Fase de representación:

 Actividad: se realizará un trabajo cooperativo de representación en el que entre todos realizaran un gran mural con pintura sobre la sesión, el dibujo será libre por tanto podrán dibujarse a ellos mismos en su juego o materiales o lo que ellos deseen para que una vez hecho cuenten qué hay dibujado en el mural.

4. Fase de despedida

❖ Objetivos:

- Disfrutar de diferentes situaciones lúdicas con otros niños/as y buscar estrategias para resolver los posibles problemas dados en el aula.

- Desarrollar variedad de habilidades motrices a través de los materiales como trepar, colgarse, lanzar, mantener el equilibrio...
 - Tiempo: 1 hora y 15 minutos.

🖶 Evaluación.

La evaluación es un elemento muy importante, dado que a partir de esta mejoraremos en planteamientos prácticos futuros. Este punto consta de diversas partes en las que aparece la evaluación del alumno, la autoevaluación del profesor y la evaluación de la propuesta práctica en sí.

A través de la evaluación del alumno/a, se comprobará si los niños/as han adquirido los diferentes aprendizajes y objetivos planteados, además de adquirir las diferentes competencias y capacidades. Para demostrar esto se llevará a cabo una evaluación continua y global, es decir, tendrá lugar durante la realización del proyecto y se basará en una observación activa y continua a los niños/as. Gracias a esta evaluación no solo se sabrá el nivel al que han llegado los alumnos/as sino que se comprobará también si las diferentes sesiones propuestas con su ambiente y materiales han sido adecuadas.

Primero, se llevará a cabo una **evaluación inicial**, que consistirá en observar a los niños/as durante los momentos de juego y actividad motriz para ver cómo se mueven, juegan y son las relaciones entre ellos. A su vez, es recomendable ir haciendo algunas anotaciones que reflejen lo observado para que una vez hecha la evaluación continua y final puedan verse más claramente los cambios y la evolución del grupo.

La **evaluación continua** se caracterizará por observar las diferentes reacciones y actitudes de los niños/as durante el desarrollo de las sesiones prácticas. Para ello, es necesario también tomar diferentes anotaciones en una hoja de registro o plantilla. Gracias a este tipo de evaluación se podrá ver cómo se lleva a cabo el proceso de los niños/as y si reaccionan de manera positiva a las propuestas.

La evaluación final consiste en observar si los niños/as han conseguido los aprendizajes tras la consecución de los objetivos propuestos. Dentro de la evaluación final, además de la evaluación del alumno/a, incluiré la autoevaluación del docente. Este aspecto es necesario porque permite a los docentes conocer el nivel de actuación y adecuarle a las exigencias de los niños/as. Este apartado es complejo, ya que no es fácil evaluarse a uno mismo, aun así creo que es necesario para mejorar siempre las actuaciones docentes. Esta parte de la evaluación consistirá en evaluar nuestra actitud ante el día a día en clase. Además, esta evaluación final, también consta de la evaluación de la propuesta práctica, que permitirá conocer la efectividad de ésta.

A continuación presento una serie de tablas con posibles ítems o criterios que pueden ayudar de cara a la evaluación:

Evaluación para los alumnos/as:

Criterios:	Observaciones:
Conoce y represente de forma más elaborada el	
esquema corporal.	
Disfruta del juego con sus iguales y explora o	
experimenta con los materiales.	
Se relaciona con sus compañeros/as manifestando	
actitudes de ayuda y cooperación.	
Ha progresado en el control de los elementos	
motrices base.	
Muestra interés y disposición favorable para jugar y	
entablar relaciones respetuosas y afectivas.	
Ha adquirido progresivamente estrategias para	
comunicarse, llegar a acuerdos y resolver conflictos.	

Evaluación de la propuesta práctica:

Criterios:	SI	NO

Los objetivos se han adecuado a las características y nivel	
evolutivo de los niños/as.	
Las sesiones prácticas con sus respectivos materiales y	
el ambiente del aula invitan a la participación de los niños/as.	
La metodología utilizada ha sido efectiva para la	
consecución de los objetivos.	
Los recursos utilizados para las sesiones prácticas han	
sido adecuados.	
Las sesiones prácticas han atendido a la diversidad de	
niños/as potenciando un adecuado desarrollo de la unidad	
didáctica.	
El tiempo se ajusta a lo planteado.	
Observaciones:	

Autoevaluación docente:

Criterios:	Indica tu respuesta
He conseguido alcanzar con eficacia los contenidos	
marcados.	
He sido capaz de llamar la atención o sorprender a	
los niños/as con las sesiones prácticas.	
He tratado a todos los alumnos/as por igual.	
He favorecido la participación de todos los niños/as.	
He proporcionado el material adecuado para las	
actividades.	
He respetado los tiempos y ritmos que cada niño/a.	
He atendido a las necesidades individuales de los	
niños/as.	
He creado un ambiente seguro y de confianza.	
Observaciones:	

6. Conclusión.

Todos juntos debemos caminar hacia un nuevo modelo educativo en el cual se estimulen las potencialidades innatas de los niños/as, se potencie tanto la creatividad como el trabajo en equipo, y el aprendizaje no sea tan dirigido como tradicionalmente. La teoría de las **Inteligencias Múltiples** de Howard Gardner, como bien se ha ido mostrando a lo largo de este trabajo, constituye una innovación educativa que desarrolla lo mencionado previamente y además se replantea qué enseñar, cómo enseñar y cómo evaluar.

Las inteligencias múltiples están alcanzando dentro del campo educativo una importancia cada vez más considerable. De este modo, todas ellas pueden desarrollarse a la vez que se consigue favorecer variedad de áreas o conocimientos. En este caso en concreto, la psicomotricidad puede ayudar en el desarrollo de la **inteligencia interpersonal** y viceversa, a través del movimiento, del juego libre, de diferentes posibilidades para descubrir y experimentar con materiales, del trabajo cooperativo y de la creatividad como papel protagonista para idear soluciones a problemas, comprender al otro/a y establecer diferentes relaciones. Asimismo, es por esto por lo que me gustaría recalcar una vez más que el aula, el ámbito escolar es un espacio privilegiado para favorecer la inteligencia interpersonal debido a que todas las habilidades relacionadas, las competencias afectivas y sociales son esenciales para el progreso evolutivo y socioemocional de los niños/as.

En definitiva, la **psicomotricidad** puede permitir que los alumnos/as encuentren conexiones con el mundo, con sus iguales y sean capaces de crear e interactuar. Por tanto, se tiene que permitir que los niños/as sean los dueños del espacio de psicomotricidad, se muevan, investiguen y desarrollen sus potencialidades e identidades a la vez que aprenden. De esta forma y para finalizar, me reitero diciendo que la psicomotricidad es fundamental en la etapa de educación infantil, ya que probablemente sea el medio más apropiado para promover el desarrollo, la preparación y la evolución de los niños y niñas.

7. Bibliografía.

- Armstrong, T. (2006). Las inteligencias múltiples en el aula: Guía práctica para educadores. Barcelona [etc.]: Paidós Ibérica.
- Aucouturier, B. y Lapierre, A. (1977). La educación psicomotriz como terapia, Bruno. Barcelona: Médica y Técnica.
- Berruezo, P. (2000). Hacia un marco conceptual de la psicomotricidad a partir del desarrollo de su práctica en Europa y en España. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 37, 21-33.
- Bottini, P. (2000). Psicomotricidad: prácticas y conceptos. Madrid: Miño y Dávila.
- Cogniot, G et al. (1981). Introducción a Wallon: Wallon y la psicomotricidad. Barcelona: Médica y Técnica. V I.
- Decreto 79/2008, de 14 de Agosto por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación infantil en la Comunidad Autónoma de Cantabria.
- Fonseca, V. d. (1996). Estudio y génesis de la psicomotricidad. Barcelona:
 INDE.
- Fonseca, V. d. (2008). *Manual de observación psicomotriz: Significación psiconerológica de los factores psicomotores*. Barcelona: INDE.
- Gardner, H. (2005). Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica.
 Barcelona: Paidós Ibérica.
- Guilmain, E. (1981). Evolución psicomotriz desde el nacimiento hasta los
 12 años: Escalas y pruebas psicomotrices. Barcelona: Médica y Técnica.
- Hernández Fernández, Á. (2008). Psicomotricidad. Fundamentación teórica y orientaciones prácticas. Santander: Ediciones de la Universidad de Cantabria.
- Lapierre, A. y Aucouturier, B (1977). Educación vivenciada: De la vivencia a lo abstracto a través de la educación psicomotriz. Barcelona, [etc.]: Editorial Científico-Médica.
- Lapierre, A. y Aucouturier, B. (1983). Simbología del movimiento:
 Psicomotricidad y educación. Barcelona [etc.]: Editorial Científico-Médica.

- Lapierre, A y Lapierre, A (1985). El adulto frente al niño de 0 a 3 años: Relación psicomotriz y formación de la personalidad: Una experiencia vivida en la guarderia. Barcelona: Editorial Científico-Médica.
- Le Boulch, J. (1979). *La educación por el movimiento*. Barcelona: Paidos.
- LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, LOE. Enseñanzas mínimas de Educación infantil. Boletín Oficial del Estado.
- Martin Domínguez, D. (2010). La práctica psicomotriz en Educación Infantil y Educación Especial en la provincia de Huelva: valoración de los profesores. Universidad de Huelva, España.
- Pastor Pradillo, J.L. (2007). Psicomotricidad. Situación y concepto actual.
 Revista Digital Hispano Mexicana de la Educación Física y el Deporte. 1
 (3).
- Piaget, J (1969). El nacimiento de la inteligencia en el niño. Madrid:
 Aquilar.
- Piaget, J. (1978). Psicología del niño. Madrid: Morata
- Piaget, J. (1982). La construcción de lo real en el niño. Buenos Aires:
 Nueva Visión.
- Picq, L. y Vayer, P. (1985). Educación psicomotriz y retraso mental: Aplicación a los diversos tipos de inadaptación. Barcelona [etc.]: Científico - Médica.
- Ramos, F. (1979). Introducción a la práctica de la educación psicomotriz.
 Madrid: Pablo del Rio.
- Real Academia Española (2015). Diccionario de la lengua española.
 Recuperado de: http://www.rae.es/
- Santiago, P. (1985). De la expresión corporal a la comunicación interpersonal: Teoría y práctica de un programa. Madrid: Narcea.
- Sugrañes Justafré, E. y Àngel Ferrer, M. À. (2007). La educación psicomotriz (3-8 años): Cuerpo, movimiento, percepción, afectividad: Una propuesta teórico-práctica. Barcelona: Graó.
- Terán flores, A. (2011). El uso del juego en el aula de psicomotricidad para los niños de 2 a 3 años en el "centro municipal de educación inicial" Cotocollao. Guía para el docente. Universidad Politécnica Salesiana Sede Quito.

- Viscarro, I. (2010). Psicomotricidad: Juego y represento mis vivencias.
 Tarragona: Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Rovira i Virgili.
- Wallon, H. (1942). Del acto al pensamiento. Ensayo de psicología comparada. Buenos Aires: Psique.
- Wallon, H. (1976). La evolución psicológica del niño. Barcelona: Crítica.